

LA DINÁMICA RELACIONAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN SITUACIÓN DE INCESTO

María del Huerto Reutlinger¹

Introducción

Estamos asistiendo en las últimas décadas a un creciente interés social por las problemáticas de la infancia. Contribuyendo a tal iniciativa, nos proponemos en este trabajo, a partir de entrevistas a profesionales del área de la salud mental, comprender la dinámica relacional que se construye entre el niño abusado y su familia, explorando el secreto familiar y la identidad en las situaciones de incesto. Al hablar de identidad nos referimos a una construcción relacional, a un fenómeno social que se da en las interacciones lingüísticas con los otros.

Concebimos la identidad desde el paradigma posmoderno del construccionismo social de la teoría sistémica, el cual nos permite entenderla como un producto de la vinculación y determinada por formas de relación. (Gergen, 1997)

La temática del incesto en la infancia presenta muchas dificultades para los profesionales de la salud por la complejidad que muestra, principalmente, porque escapa a la detección por los mismos y se perpetúa en silencio. En tanto, las familias con sus niños en situaciones de incesto construyen las relaciones en base al secreto, lo que nos motivó a indagar acerca de la identidad en esa relación humana particular, atravesada por el secreto y el ocultamiento.

En este sentido la razón por la cual elegimos este tema es porque consideramos que reflexionar acerca de estas problemáticas contribuye al reconocimiento de una situación que afecta en silencio a muchas personas en la infancia.

Marco teórico: Paradigmas sistémicos posmodernos

Dentro del abanico teórico que existe acerca de la temática, nosotros optamos por el marco teórico sistémico, el cual se especializa en las relaciones y en intervenir en situaciones repetitivas. Pero aún así dentro del pensamiento sistémico, optamos por el paradigma posmoderno del construccionismo social, el cual se ocupa más de las redes de relación que de los individuos. Y cuestiona la posición trascendente reclamada por aquellos que actúan según el modelo científico tradicional.

Todo conocimiento, sostienen los construccionistas, evoluciona en el espacio entre las personas, en el ámbito del mundo común y corriente. Y es solo a través de la permanente conversación con sus íntimos que el individuo desarrolla un sentimiento de identidad.

Esta perspectiva teórica concibe una concepción de identidad, estrechamente vinculada con las relaciones.

Además consideran que lo que tomamos por realidad son acuerdos narrativos co organizados en las conversaciones. Esto es, la realidad que vive cada persona se basa en acuerdos y consensos y la identidad es un subproducto de los procesos sociales.

Nuestras formulaciones encuentran su orientación y límites en los sistemas de lenguaje en que vivimos. Los relatos se cargan de significación a partir de la manera en que se los usa dentro de las relaciones interpersonales.

Nuestras construcciones del mundo están limitadas por nuestra lengua. Nosotros tenemos la capacidad de generar relatos aceptables y también la capacidad de alterarlos.

Los problemas residen en la descripción que se haga de los mismos y el cambio consiste en describir los problemas de una manera diferente, el foco de atención del construccionismo son las historias alojadas en el espacio virtual de la conversación entre las personas.

Dentro de esta perspectiva teórica, con respecto a las situaciones de abusos sexuales encontramos la perspectiva de William Hudson O'Hanlon quien propone un modelo alternativo para esta problemática basada en la terapia de la colaboración y orientada hacia la solución. Esta perspectiva considera ayudar a la persona a avanzar y situarse en el presente y en el futuro, orientado a las soluciones y las competencias, y no hacia los problemas y las patologías.

La situación de Incesto

Entre las definiciones, Romano lo caracteriza "como una actividad sexual entre los miembros de una familia sobre la que pesa una prohibición (cultural o legal) para su realización." Esto nos parece

¹ Licenciada en Psicología, recibida en la Facultad de Humanidades "Teresa de Ávila" de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Paraná, Entre Ríos.

interesante en tanto remarca la prohibición del hecho y el marco legal que lo establece.

Pero en los casos de incesto en la infancia un criterio útil es considerar la violencia con la cual se recurre para conseguir el hecho y la posición de autoridad, en tanto lo diferencia de otros tipos de incestos.

En tanto el incesto en la infancia siempre implica una forma de violencia que atenta contra la integridad personal, en cuanto produce un borramiento de las diferencias que existen en una familia, invadiendo las relaciones familiares y volviéndolas confusas. Por lo cual, en estas familias pierden su importancia las diferencias generacionales y sexuales, instaurándose una confusión, que deja sin opción posible a la víctima.

Por tal razón, consideramos a **Jorge Barudy** quien utiliza el término **abuso sexual incestuoso** para destacar el hecho de que el abusador y la víctima están vinculados por lazos familiares y menciona el término agresión incestuosa, para insistir sobre el carácter forzado de la situación, designando el uso abusivo e injusto de la sexualidad reflejando además la idea de que no existe una relación apropiada entre un adulto y un niño, atribuyendo la responsabilidad del hecho al adulto.

La situación de incesto en la infancia

Un elemento importante en la situación de incesto en la infancia es considerar su carácter abusivo. Por esta razón, incluimos el concepto de abuso desarrollado por Cristina Ravazolla para entender las situaciones de incesto en la infancia, en tanto es un concepto amplio que no se agota en la referencia a la agresión sexual y nos permite comprender que el abuso implica un abuso antisocial de algún poder en la relación afectada, y que tal relación coloca al abusado en la condición de objeto y no de sujeto.

En este sentido, las características de las relaciones abusivas (informe del Instituto Interamericano del Niño (2003)) que se establece entre la víctima y el abusador, son:

1. Gratificación del ofensor
2. Asimetría del poder
3. Coerción
4. Consentimiento no válido

Todas las características expuestas denotan la particularidad del incesto en cuanto forma de abuso que es la característica propia que encontramos en los casos estudiados. Los cuales en su gran mayoría se manifestaron entre padre e hija .

Incesto entre padre -hija

De los tipos de Incesto quizás el más común sea el que sucede entre padre e hija, Las familias con incesto entre padre e hija, son familias con carencias afectivas y fragilidad en las relaciones para mantenerse unida.

“Casi todas ellas se pueden describir como excesivamente patriarcales, con una adhesión casi total a los estereotipos de género y a los roles sexuales tradicionales. En la vida de los adultos abundan las historias de abandono, lo cual parecía predisponer a las personas a priorizar mantener a la familia unida, aún a costa de sacrificar a uno o varios de los hijos, para sostener la vinculación del padre al sistema familiar y evitar el derrumbe de la separación.”

La dinámica relacional de las familias en situación de incesto

Teniendo en cuenta que nuestra identidad se construye y se reconstruye constantemente en el curso de nuestras vidas, sobre la base de la interacción con otros. Explicaremos la relaciones familiares teniendo en cuenta el secreto de la situación de incesto y su revelación.

La situación de incesto como proceso

La situación de incesto responde a un proceso relacional que se produce en el tiempo. Tomamos la historia relacional del abuso sexual descrita por Jorge Barudy en tanto nos sirve para fundamentar como se origina la relación de incesto entre padre e hija.

Podemos distinguir dos períodos que corresponde a las redes que realizamos en nuestra investigación :

1. **Los actos incestuosos se desarrollan en el interior de la intimidad familiar, protegidos por el secreto y la ley del silencio.** Se caracteriza por un Proceso de secreto. El sistema familiar se encuentra en equilibrio y el incesto es parte de las modalidades homeostáticas que los miembros de la familia utilizan para mantener su cohesión y sus sentimientos de pertenencia. Se distingue por tres

fases:

- **Fase de seducción**, los padres abusadores manipulan la dependencia y la confianza de los niños, presentando el abuso como un juego o como comportamientos normales. “El abusador prepara el terreno tomando precauciones para no ser descubierto y elige el momento y el lugar en que comenzará a abusar de su hija.” En ese sentido, en la narrativa de los profesionales encontramos que la preparación del terreno es la conducta típica del abusador, quién utiliza ciertos lugares y momentos para abusar de la niñas. El lugar generalmente corresponde a una zona de la casa o un lugar donde no corre peligro de ser descubierto.
- **Fase de interacción sexual abusiva**: Los gestos sexuales incestuosos, corresponden a una diversidad de gestos que se suceden en el tiempo. Así un padre abusador no viola directamente a su víctima como se suele pensar. Frecuentemente, el abusador comienza con gestos de exhibicionismo. Luego a estos comportamientos se agregan otros gestos voyeuristas en donde él solicita a su hija que le muestre sus órganos genitales, para seguir con manoseos, etc. En etapas más tardías, el sujeto viola a su víctima, El coito se da en una fase avanzada de este proceso.
- **Fase de imposición del secreto y la ley del silencio**: Los padres abusadores saben que están transgrediendo una ley, se protegen de ser descubiertos de la realización de los actos abusivos. “Su alternativa es imponer la ley del silencio. Para esto todas las fórmulas son posibles, desde la amenaza, la mentira, la culpabilización hasta el chantaje y la manipulación psicológica.” En este sentido, los padres abusadores convencen a los niños silenciosos del peligro de que se revele el secreto del abuso tanto para él, como para el resto de los integrantes de la familia. Entran en la dinámica del chantaje con lo que obtienen favores, regalos y privilegios del abusador. Esto cierra el círculo, en la medida que estas respuestas adaptativas permiten la desculpabilización del abusador y, al contrario, aumentan la culpabilidad y vergüenza del niño. El proceso del secreto coincide con algunos códigos centrales de nuestra investigación como Preparación del terreno, que se refiere a la tácticas del abusador para controlar la situación de abuso y el aislamiento del niño, el código amenazas que se refiere a las acciones explícitas que realiza el abusador para imponer el silencio, el código aislamiento, donde los entrevistados se refieren al aislamiento como una de las situaciones que el abusador provoca para tener control sobre los otros, o también manipulación que se refiere a las estrategias que realiza el abusador para conseguir que el secreto se guarde sin amenazas explícitas.

En este proceso, es interesante pensar el lugar que ocupa la madre, quién puede saber del hecho y adquirir la característica de encubrimiento ocultando la situación de incesto o puede desconocer lo que ocurre.

La mayoría de la bibliografía en torno al abuso ha explicado que las madres que participan de las relaciones incestuosas, son encubridoras en tanto aún sospechando de la situación del abuso lo ocultan, y lo tapan.

Sin embargo, consideramos que esta forma de describir la posición de las madres es reductiva, en tanto, hay madres que no saben de la situación y que reaccionan a penas toman conocimiento. A estas madres nosotros las nombramos como colaboradoras ya que “colaboran” a que la situación se detenga y a que se produzca la denuncia, haciendo todo lo necesario para ayudar a la víctima.

A diferencia de la madre encubridora que como adulto cercano al niño, que está en posición de cuidado y protección, no reacciona en la situación de tomar conocimiento del incesto. La mayoría de las madres permanece en una actitud ambivalente como si la revelación en sí no cambiara en gran cosa o no bastara para romper el vínculo que las une a sus maridos y compañeros. En suma, son madres que se caracterizan por estar ausentes, escudarse en la auto justificación y darle prioridad a la cohesión familiar.

En las narrativas profesionales acerca de las madres, nosotros observamos que las madres de las niñas abusadas necesitan ver la situación para admitir el abuso. Es decir, la sospecha no alcanza para tener conocimiento de la situación. Hay una negación del hecho, en tanto existen maniobras de ocultamiento ante el abuso. Podría pensarse que esta dinámica obedece a la particularidad que tiene la relación de la madre con el abusador con quién pacta para el silencio a través de las alianzas de poder. En este sentido, la mayoría subordina sus necesidades a las de sus maridos a causa de la singularidad de sus historias familiares, y por los componentes ideológicos transmitidos y vehiculizados por el modelo patriarcal en que fueron socializadas.

2. El incesto aparece a la luz pública a través de la divulgación de los abusos por parte de la víctima. Este período corresponde a la desestabilización del sistema familiar como resultado de la divulgación de los hechos abusivos, por parte de la víctima. Es el momento de la crisis del sistema familiar, así como del sistema social que le rodea, incluidos los profesionales. En primer lugar, el secreto de la situación se rompe dentro de los límites de la familia y posteriormente la situación se socializa con la denuncia de la situación. En este segundo período se distinguen dos fases:

○ **La fase de la divulgación propiamente dicha:** A pesar de los esfuerzos del abusador por mantener a su víctima dentro del silencio, culpabilización y vergüenza, algunas víctimas, terminan por divulgar los hechos incestuosos. En este momento se produce la ruptura del secreto, y en algunos casos también la denuncia. Nosotros realizamos esta diferenciación en tanto no siempre la ruptura del secreto de la situación de incesto lleva a la denuncia oficial de la situación. En este punto es interesante comprender las circunstancias y el proceso a través del cual el niño (a) se atreve a romper la ley del silencio y a divulgar los hechos abusivos, y para ello, es necesario distinguir la divulgación accidental (los hechos abusivos son descubiertos accidentalmente por un tercero) de la divulgación premeditada. (es necesario detectar los factores que deciden o impulsan a la víctima a comunicar su condición rompiendo el secreto) El contexto de la revelación es importante porque cuando alguien ofrece revelar un secreto es porque está muy perturbado por la información que guarda. Además, en los casos de las víctimas que ofrecen revelar la situación aparece el elemento de la culpa y el miedo por las consecuencias de la revelación.

○ **La fase represiva:** Al producirse la revelación de la situación de incesto se produce una crisis que enfrenta a la familia con una experiencia límite al margen del comportamiento aceptable. Sin embargo, la crisis desencadenada por la ruptura del secreto produce cambios inherentes para la familia. Estos cambios familiares podrían asociarse a cambios de tipo uno, en tanto si bien hay una desviación de la norma familiar con respecto a la imposición de la ley del secreto familiar, se intenta solucionar la crisis, que produce la ruptura del secreto con más de lo mismo. La familia trata de compensar la situación de crisis realizando cambios que devuelvan la estabilidad al sistema. En este momento, la descalificación del discurso y de la persona de la víctima, las acusaciones que tienden a señalar a la víctima como culpable, la negación de la evidencia de los hechos, son sólo algunos de los medios empleados. Estas presiones y amenazas explican el hecho de que muchas víctimas de incesto se retracten posteriormente de lo divulgado, en tanto hay escasez de recursos verbales para hablar del abuso sexual por parte de los miembros de la familia. En tanto, un secreto viola las reglas de una familia sobre la posesión en común de información y esa violación provoca algo de culpa por el engaño.

Sin embargo, la crisis producida por la revelación es la posibilidad de que el contexto comience a cambiar, en tanto posibilita la revelación a los ajenos de la situación de incesto y pone en marcha los recursos de las familias para reorganizarse con el surgimiento de nuevas reglas.

En este momento, es posible que se produzca un cambio cualitativo hacia una clase diferente de solución intentada que implica nuevas reglas de organización en el sistema familiar. Podríamos pensar que las nuevas reglas son la posibilidad de discriminar lo ocurrido como algo diferente y que el incesto ingrese en la red de narrativa de la familia. En este sentido, es importante la participación de la madre colaboradora que contribuye a que se generen redes de diálogo y a que se produzca la denuncia.

La ruptura del secreto coincide con algunos códigos de nuestra investigación como denuncia, donde los entrevistados se refieren a la denuncia legal del abuso, ruptura del secreto que se refiere a la revelación del abuso sexual de parte de algún miembro de la familia en situación de incesto, mejor no hablar del abuso, se refiere a la escasez de recursos verbales para hablar del abuso sexual por parte de los miembros de la familia, o la socialización del abuso que se refiere a que hay diálogos y redes de diálogos acerca del abuso.

El Circuito del Abuso en el sistema familiar (María Cristina Ravazzola)

El circuito de abuso nos permite explicar la diferencia de poder que conforma el basamento silencioso, donde se perpetúan las conductas incestuosas. El circuito es un esquema para entender y operar en las relaciones de abuso, propuesta que parte de analizar las condiciones que posibilitan la repetición de tales conductas.

El problema del abuso existe y persiste en tanto todos los actores coincidan en la ideas, acciones y también en la forma de participar y avalar las estructuras sociales a la que pertenecen.

Actores	Persona abusadora (A 1)	Persona abusada (A 2)	Persona Testigo (A3)
Ideas	La persona abusadora no puede controlarse La persona abusada es inferior La familia debe mantenerse unida a cualquier costo En cuestiones familiares no deben intervenir los de afuera		
Acciones	Las provocaciones y los malos tratos son elementos frecuentes y naturales en las conversaciones.		
Estructura	Están reificadas. Se consideran por encima de las personas. Mantienen una organización con jerarquías fijas naturalizadas o esencializadas.		

Según Ravazzola, es importante considerar las posibilidades de cada uno de los distintos actores, ya que el cambio puede originarse en cualquiera de ellos.

El circuito adquiere complejidad por el hecho de que la personas que participan en ellas no son criaturas simples y homogéneas. Los seres humanos desplegamos diferentes características en función de las relaciones, pero aun así es posible reunir algunos características en el circuito de abuso que aparecen en las familias en situación de incesto.

Las características del Circuito de Abuso

Las familias en situación de incesto pueden presentar diferentes características en función de cómo hayan construido su problema. Esto es si consideramos que las familias son sistemas generadores de significados, debemos aceptar que es imposible establecer un perfil de familia abusiva. Sin embargo, existen algunas características que observamos que se repiten en las dinámicas relacionales del circuito de abuso, las cuales pasaremos a explicar en forma de ítems para hacerlos más comprensivos al lector.

1. La historia de violencia familiar

Las familias en situación de incesto son familias que han vivido historias de violencia y abandono a través de las generaciones.

Según Barudy, cuando la violencia se transforma en un modo crónico de comunicación interpersonal se conforma el ciclo transgeneracional de la violencia. El mismo se produce cuando los abusos son un modo de vida y cuando existe la tendencia a repetir crónicamente comportamientos abusivos y violentos sobre los hijos, quienes a su vez podrán transformarse en padres abusivos. El ciclo transgeneracional de la violencia favorece el secreto familiar de incesto posibilitando que el secreto de abuso no se rompa durante años.

Ejemplo: “Propia de la historia que ella ha tenido, una historia de abandono en su vida, más allá de la explicación”. (Caso Lorena) [La entrevistada hace alusión a que el abandono se relaciona con las dificultades de cumplir una función protectora]

El código circuito histórico se refiere a la historia de violencia y abandono de los miembros de la familia que participan en las situaciones de incesto.

2. El secreto de la situación de abuso

El secreto es una característica relacional del momento en que transcurre el abuso. Durante este período, podemos decir que el sistema familiar se encuentra en equilibrio y que el incesto es parte de las modalidades homeostáticas que los miembros de la familia utilizan para mantener su cohesión y sus sentimientos de pertenencia. En este sentido, el secreto del abuso colabora con las reglas rígidas que sostienen estas familias en el momento que transcurre el abuso.

En el caso del incesto, podemos hablar de un secreto compartido, o sea el que conoce de toda la familia pero se oculta del mundo exterior. Estos secretos nunca se discuten, y los miembros de la familia aparentan desconocerlos ante los extraños, sino también entre si. El secreto de la situación de incesto es lo que hace que la relación quede fuera de control. Con respecto a los observadores exteriores, el secreto queda bien resguardado dentro de las fronteras familiares donde no hay palabra

de pueda revelarlo.

Ejemplo: Todo se da a través de un secreto.” (Caso Gabriela) [la entrevistada se refiere al abuso sexual ocurrido entre el padre y la hija]

El código secreto del abuso se refiere al momento en que el abuso permanece en secreto dentro de las fronteras de la familia en situación de incesto.

3. La escasez de redes relacionales

En el caso de las familias en situación de incesto encontramos que las amistades, las relaciones laborales o escolares y las relaciones comunitarias son escasas. Es decir que, las familias que atraviesan la situación de incesto son familias cerradas, aisladas, con poco contacto social y sin redes relacionales. Por tal razón, en los casos de incesto podemos visualizar la ausencia de red social.

La escasez de redes sociales y las fronteras rígidas con el sistema social, reducen la presencia de las personas ajenas a la familia.

Por ejemplo, en el caso Lorena encontramos que no había contacto con personas ajenas a la familia nuclear, en este sentido los entrevistados nos decían: “No, ningún tipo de lazo o vínculo familiar cero, es más ni tampoco había ningún tipo de relación social.” (Caso Lorena)

En la narrativa de los entrevistados la vida social pobre se refiere a que las familias que atraviesan la situación de abuso sexual, son familias cerradas con poco contacto social y sin redes relacionales.

4. Las confusión de los roles familiares

Otra de las características que encontramos en las familias en situación de incesto es que el significado de las relaciones pueden adquirir un significado confuso, haciendo que en las familias en situación de incesto los roles también lo sean. “No se sabe quién es quién, quién hace qué y quién debe decir que. No se ha organizado ningún ritual de interacción: no hay salidas, ni invitaciones de extraños a la familia, no hay discusiones sobre la aventura social, ni fiestas familiares, ni rituales en la mesa”.

Confunden todo, todo da lo mismo. Así es, como en el plano sexual, ocurre lo mismo ya que la representación del acto sexual no tiene nada de sagrado y privado. Es un juego, un instrumento de interacción, hay una representación de lo sexual que se ha banalizado es por esto que no está ni sacralizado, ni socializado. Es así como se da a la inversa de lo que socialmente es aceptable. El tabú en vez de darse en lo privado, el tabú lo representa lo social, por tal razón las redes sociales son escasas. En este sentido, las funciones están mezcladas y los roles pervertidos.

La confusión genera malos entendidos en las relaciones y sostiene el secreto familiar. Esta confusión genera una relación fuera del contexto.

Ejemplo: “Entonces ella plantea dos cosas pero con muchísima fuerza y las dos en el mismo nivel. “Una es esto que le ha hecho a mi hija. Otra es, teniéndome a mi que me destrata, soy como un trapo de piso y hace eso con la otra.” [se refiere a la madre] (Caso Lorena)

El código embrollo se refiere a la confusión de los roles familiares en las situaciones incestuosas.

BIBLIOGRAFÍA:

Barudy Labrin, Jorge. “El dolor invisible de la Infancia: Una lectura ecosistemica del maltrato infantil”. Ed. Paidos. Buenos Aires. 1998

Gergen Kenneth J. “El yo Saturado” Dilemas de Identidad en el mundo contemporáneo. Paidos. 1998

Ravazzola María Cristina. “Historias infames: los maltratos en las relaciones”. Ed. Paidos. 1999

Sluzki, Carlos. “Violencia familiar y Violencia política. Implicancias de un modelo general”. En Fried Schnitman, Dora. “Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad”, Paidos. Buenos Aires. 1994